

Tengo 32 años, Sr. Dunn, y estoy aquí celebrando el hecho de que pasé otro año lavando platos y sirviendo de camarera, que es lo que he estado haciendo desde que tengo 13. Y según usted, tendré 37 antes de que pueda dar un golpe decente, y después de trabajar en esta bolsa de velocidad durante un mes me doy cuenta de que es verdad. Otra verdad es que mi hermano está en la prisión, mi hermana finge que su bebé todavía está vivo para poder robarle al gobierno, mi papá está muerto y mi mamá pesa 141 kilos. Si fuera consciente regresaría a casa, buscaría un trailer usado, compraría una freidora y unas galletitas Oreo. El problema es que esto es lo único con lo que me siento bien. Si soy demasiado vieja para esto, entonces no me queda nada. ¿Es suficiente verdad para usted? Dejé su saco de velocidad en el mostrador pero ojalá lo hubiera destrozado. Quiero que usted me entrene. Porque sé que si me entrena seré una campeona. Lo he visto mirándome y no diga que es por lástima! No lo diga si no es cierto! Quiero un entrenador. No quiero caridad, no quiero favores. Si no le interesa ya tengo otra cosa que celebrar.